



**Intervención Sr. Juan Claro, presidente de la Sociedad de Fomento Fabril,
en Celebración Primer Aniversario Vigencia
Tratado de Libre Comercio Chile y Estados Unidos
Santiago, 1° de abril de 2005**

Muy buenos días,

Estimado canciller, don Ignacio Walker; embajador de Estados Unidos, Craig Kelly; muy bienvenido, Michael (Grasty, presidente de Amcham), a la cosa gremial. Yo me estoy yendo, tú estás llegando. Nos va a dar una tremenda ventaja cuando juguemos golf en un par de años más; estimado director de Prochile, Hugo Lavados; Karen Poniachik; autoridades del sector público y privado; distinguidos empresarios, señoras y señores:

Nos reunimos hoy día, sin duda, para celebrar un gran acontecimiento para nuestro país: este primer aniversario de la entrada en vigencia del tratado de libre comercio suscrito con Estados Unidos. Creo que el canciller y el embajador han dado una visión clara de lo que esto significa en términos de desarrollo económico. Sin duda, esto nos ha permitido ampliar y consolidar nuestro comercio con Norteamérica, hacer de Chile un país más elegible, más atractivo para atraer inversiones y nos da este marco de mayor estabilidad y densifica nuestras relaciones con Estados Unidos.

En la práctica, en la vida diaria, para los empresarios, entendemos el Tratado de Libre Comercio como un conjunto de reglas bilaterales, claras y permanentes, que nos permite avanzar y consolidar nuestro comercio, poder planificar nuestras inversiones, facilita, por lo tanto, nuestras decisiones de negocios, de los chilenos que quieren exportar, importar o invertir y también obviamente hace a Chile más atractivo para que corporaciones norteamericanas inviertan en nuestro país.

El resultado de esto está a la vista: se han mostrado las cifras. Solamente voy a dar dos cifras: en el último año las exportaciones han crecido un 31% y nuestras importaciones un 33%, lo que muestra un importante incremento del comercio y también queda demostrado lo que dijimos siempre, que este era un juego, un intercambio de suma positiva para ambos países.

Durante el primer año, el 2004, se han exportado, además, más de 500 nuevos productos, lo que muestra cómo se amplía el menú exportador y creo que, también, si uno mira las cifras, la otra cosa que llama la atención es que tenemos un tremendo espacio por recorrer. Las exportaciones de Chile a Estados Unidos de 4.800 millones de dólares aproximadamente solamente representan el 0,29% del total de las importaciones que hace Estados Unidos al resto del mundo.

Eso nos muestra que tenemos un tremendo espacio, que somos un exportador todavía muy marginal en Estados Unidos desde el punto de vista del impacto agregado y obviamente eso nos pone optimistas respecto de los espacios que todavía podemos explorar. Sin duda que el esfuerzo coordinado que llevamos adelante entre el sector público y privado nos permite hoy día contar con este gran activo para Chile, que abre importantes espacios de desarrollo para todos.



En este primer año de celebración quisiera compartir con ustedes una reflexión más bien distinta y bien particular. La verdad es que estamos celebrando el tratado de libre comercio, pero también creo que es importante -y particularmente en un momento por el cual atraviesa Chile- hablar de lo que significa este tratado como desafío, lo que tenemos que hacer para que este tratado rinda los frutos esperados.

La apertura creciente de nuestra economía y nuestra exitosa inserción internacional reflejada en este tratado, sin duda, representan una tremenda oportunidad, pero cuyos beneficios dependerán principalmente de lo que hagamos internamente. El tratado de libre comercio no garantiza el desarrollo, sino que abre oportunidades posibles de transformar en prosperidad para todos los chilenos en la medida en que mantengamos un proceso interno de cohesión, de mejoramiento continuo de nuestra economía.

Hay que decirlo, la economía mundial está reactivada, ha impactado en forma muy positiva los términos de intercambio y también el crecimiento de las exportaciones. Lo que nos anima a los empresarios es que esta reactivación se transforme en un crecimiento sostenido y acelerado y para eso hay que también sostenidamente mantener el esfuerzo interno en los campos microeconómicos, sociales y de modernización.

Y por lo tanto, creo que esta es una tarea urgente. Los activos de estabilidad que tenemos en Chile y la inserción internacional son activos que nos distinguen en el mundo, pero sin duda son activos que se deprecian en el tiempo, toda vez que los países empiezan a incorporarlos también y a competir en los mismos mercados en los cuales estamos presentes.

Por eso creo que el tratado también nos recuerda la necesidad de avanzar rápidamente y aprovechar estos espacios que hoy día nos distinguen internacionalmente. Diciéndolo de otra manera, este tratado rendirá más o menos en la medida que somos más o menos capaces, de, por un lado, preservar nuestros activos de estabilidad y apertura y también llevar adelante con decisión las grandes tareas pendientes.

Cuando hablo de preservar, me refiero preservar nuestra seguridad. Creo que la seguridad hoy día es un activo esencial. Hay muchas actividades que dependen. A los países que pierden su seguridad se les produce un shock interno, de costos, fuerte en su economía, preservar nuestra estabilidad macroeconómica, seguir avanzando, como lo ha mostrado nuestro canciller en la apertura económica creciente, creo que es una obligación de todo gobierno, cualquiera sea su signo político.

Estos, que son nuestros principales activos, a mi juicio, son absolutamente necesarios, pero no suficientes para hacer rendir esta inserción internacional. Creo que requerimos, también, no sólo erradicar soluciones facilistas, sino también, por ponerle algún nombre, erradicar un cierto populismo pasivo, que es un populismo de otro tipo, un neopopulismo: cuando los dirigentes evitan poner en la agenda temas que son desafíos tremendamente pendientes, que son urgentes, pero que, a veces, quedan fuera de la agenda por temor a reacciones corporativas o partidistas.



Por lo tanto, coincido con lo que dice el canciller en el sentido de que el tratado nos recuerda tareas pendientes como la modernización de un estado arcaico, opaco, evitar sobregulaciones que disipen los beneficios de la competencia, modernizar nuestras normas y relaciones laborales, gran tarea. Lo que queremos en Chile es que el crecimiento sea con más y mejores empleos, continuar por la senda de la responsabilidad social. Creo que el embajador, de alguna manera, se refirió a eso.

Hoy día las buenas prácticas, en el ámbito medioambiental, laboral, seguridad, son prácticas de ya no solamente son de convivencia social, sino que son factores, sin ninguna duda, esenciales para la competitividad de nuestros productos en el exterior -hay muchas tareas- y sobre todo entender que la educación es la verdadera madre de todas las batallas o la llave del desarrollo y requiere de una visión de estado de largo plazo. Pensar que vamos a poder insertarnos en forma sostenida en el mundo sin un plan de Estado-educación, a 15, a 20 años, creo que algo no cuadra. Lo ha demostrado la experiencia de todos los países.

Y por eso, solamente para terminar, quiero decir que hoy día celebramos la entrada en vigencia del tratado de libre comercio con Estados Unidos, como algo que los empresarios lo entendemos en su doble dimensión: por un lado celebramos con alegría, con satisfacción, este tremendo paso que ha dado nuestro país. Pero, también este tratado nos recuerda lo mucho que podemos y debemos hacer internamente para transformar este importante tratado de libre comercio en prosperidad para todos los chilenos.

Deseo terminar solamente agradeciendo al canciller, a las autoridades de gobierno, a Amcham, a sus tres presidentes, particularmente a Kathy (Barclay), a Richard Diego, a Michael (Grasty), por lo que hemos trabajado por estos años. Como saben, me estoy yendo. Creo que hemos trabajado codo a codo, con mucho entusiasmo y siempre animados en promover y hacer propuestas para llevar adelante el crecimiento y la prosperidad del país. Les agradezco la confianza y el respaldo y creo que sin todo esto no hubiéramos podido hacer lo que hemos hecho.

Muchas gracias y muy feliz cumpleaños